

EL DIOS K EN LAS VASIJAS CERAMICAS MAYAS

Notas y Comentario

Por Helen Alexander

Categorías de las Vasijas del Dios K

El Dios K aparece de distintas maneras en muchas vasijas cerámicas mayas. Por ejemplo, puede aparecer representado bajo la forma de una figura de cuerpo entero en la cola de una serpiente, conocida como *och chan*, bajo la forma de una cabeza envuelta en volutas de humo, frecuentemente de a pares, bajo la forma de un danzante o bajo la forma de un icono situado ya sea en la cola de una serpiente invocadora o de una bestia 'way'. Además, su nombre aparece en textos glíficos, más frecuentemente de vasijas en las que también se lo ha representado, pero a veces su nombre está presente en los textos de vasijas cerámicas que no presentan ilustraciones del Dios K. Las vasijas que contienen imágenes o referencias del Dios K son tan numerosas que las he dividido por categorías, para poner un cierto orden en mis notas y comentarios. Sin embargo, el Dios K suele aparecer de múltiples maneras en una misma vasija, lo que complica cualquier discusión por categoría, de modo que necesariamente se dan algunas superposiciones en mi discusión. En el transcurso de este estudio he examinado 167 vasijas en las que aparece el Dios K ya sea de cuerpo entero, como un icono, o en un texto glífico. No se trata de un estudio exhaustivo, puesto que hay otras vasijas con iconos que probablemente se refieran al Dios K. He optado por no hacer el intento de identificar todas las posibles representaciones icónicas del Dios K. No todas las vasijas listadas en cada una de las categorías han sido objeto de una discusión detallada.

Además, en algunas vasijas el Dios K aparece representado bajo la forma de otros dioses, para indicar tal vez que comparten atributos divinos, o inclusive para mostrar un cambio dinámico de forma de una deidad a otra, más que una real fusión. A pesar de ello, he mantenido la fraseología de la Categoría 8, "el Dios K fusionado con otros Dioses," por ser la expresión más simple del concepto.

Las categorías son las siguientes:

1. El Dios K en la cola de una serpiente conjurada
2. El icono del Dios K en la cola del bebé jaguar
3. Icono del Dios K en la cola de las bestias "way"
4. El Dios K como danzante o luciendo los ropajes de los danzantes sagrados
5. Personificaciones humanas del Dios K
6. El Dios K bajo la forma de cetro o bastón de mando de un gobernante
7. El Dios K bajo la forma de imágenes de a pares en vasijas no narrativas
8. El Dios K fusionado con otros Dioses
9. El Dios K en los textos glíficos aparece como *K'awil*

Un estudio de estas categorías pone de manifiesto el carácter del Dios K. El es el poder que está detrás de la invocación, la transformación y la trascendencia en las prácticas rituales mayas; él es la esencia de *och chan*, el

dragón barbudo de *Xibalbá*; él es la esencia de la danza sagrada que faculta al Dios del Maíz para que dance fuera de *Xibalbá*; él es la esencia del poder humano de la realeza que permite el acceso de la humanidad al cosmos, desde los cielos hasta la tierra, y dentro mismo de *Xibalbá*. También es el poder del hacha de rayos del Dios de la Lluvia que parte la tierra, posibilitando la resurrección del Dios del Maíz. Al mismo tiempo habita en templos, haciendo de ellos lugares sagrados de surgimiento.

Características diagnósticas del Dios K

Antes de pasar a discutir las nueve categorías, algunas cuestiones sobre las características diagnósticas del Dios K deberían ser tomadas en cuenta.¹ La primera y más diagnóstica es la antorcha en la frente. Casi todas las representaciones del Dios K la tienen. Algunas pocas veces el Dios K aparece representado con la antorcha emanando de la parte de arriba de su cabeza, pero por lo general emana de su frente. El segundo elemento diagnóstico observado con mayor frecuencia es una larga nariz. En los códices su prominente nariz se ve curvada hacia arriba; en las vasijas cerámicas aparece más a menudo curvada hacia abajo, o sólo ligeramente curvada hacia arriba. El tercer diagnóstico más frecuente es su pie de serpiente, que puede verse en las representaciones de cuerpo entero. Como ya iremos viendo, este diagnóstico es suficiente para indicar la presencia del Dios K en personificaciones humanas y en combinaciones con otros dioses. Entre otros elementos diagnósticos se cuentan: un ojo en forma de voluta, un espejo en la frente, un flequillo que en ciertos casos se asemeja a una flor, una clara flor de jade que cuelga de su taparrabos, un collar de jade, brazaletes y tobilleras y una oreja de apariencia marchita con un arete de una sola cuenta. La oreja también puede haber sido representada como una cuenta cuadrada de jade, redondeada. El Dios K puede lucir una tela que atraviesa su oreja agujereada o una hoja similar a la que usa el Dios del Maíz en su propia oreja. En las vasijas cerámicas, el Dios K a menudo presenta una cuenta de jade o un nudo de tela con un elemento de follaje en la parte posterior de su cabeza, similar o hasta casi idéntico al que usa el Dios del Maíz.

Lo que sigue son mis notas y comentarios sobre las vasijas en las nueve categorías:

Categoría 1 – El Dios K en la cola de la serpiente invocadora

(Vasijas K531, K719, K793, K1006, K1079, K1081, K1198, K1228, K1230, K1231, K1341, K1364, K1375, K1604, K1652, K1653, K1670, K1813, K1834, K1873, K1882, K2213, K2284, K2572, K2706, K2774, K3150, K3202, K3413, K3702, K3716, K4114, K4485, K5164, K5230, K5862, K6036, K6754, K7838, K7190, K7523, K7604, K7794)

Al Dios K se lo identifica rápida y certeramente en las vasijas cerámicas donde aparece de cuerpo entero en la cola de una serpiente invocadora. La serpiente invocadora ha sido identificada como la *och chan* por Kerr.² Los invocadores que aparecen en las vasijas pueden ser tanto varones como mujeres. Las escenas narrativas de estas vasijas a menudo han sido identificadas como mitológicas, y muestran a los dioses como los sujetos de las escenas,³ sin

embargo, a veces queda claro que el invocador representado en la vasija es un noble maya. Este estudio ha reforzado el concepto según el cual para los mayas, el velo de humo que separa lo sobrenatural de lo natural, es ciertamente muy delgado.

Una comparación entre K2572 y otras siete vasijas que representan invocadores varones ilustran este punto. El varón invocador de K2572 tiene la apariencia del Dios del Maíz, pero en el rótulo con su nombre parecería leerse *k'inich ajaw*, señor con ojos de sol, un título común para los gobernantes mayas. Sin embargo, el nombre en realidad podría leerse como *kinich hun ajaw*, lo cual indicaría que el invocador podría ser *Hunahpu*, o el mítico Dios del Maíz como héroe gemelo. De manera que es razonable preguntarnos si no estaremos frente a un gobernante ataviado y representando el papel de *Hunahpu*, o si no estaremos mirando el pasado primordial en un evento mitológico. Mi lectura de la iconografía es que la escena representa a un gobernante que ha entrado/re-creado el pasado mitológico a través de un trance extático. Por otro lado, en las vasijas que muestran a un invocador varón, las vasijas K1364, K1604, K2715, K3150, K4114, K7289 y K7523, no presentan indicación alguna de que los invocadores varones sean dioses. Estos mantienen sus identidades humanas mientras participan en una escena mitológica o de trance de lo sobrenatural. Cada uno de ellos sostiene un tubo hecho de tejido de estera con una serpiente invocadora que emerge de cada extremo, también una representación común de los gobernantes varones, presente en los monumentos mayas de piedra labrada. Cuando los varones invocadores de la élite entraban al espacio sobrenatural y también posiblemente mitológico, trascendían el espacio-tiempo humano, normal, de la existencia cotidiana. Hay más evidencia sobre la humanidad de los invocadores varones en K2715, donde el individuo porta una diadema del dios bufón, estableciendo así su status real. Otra figura humana que aparece sentada con las piernas cruzadas en el extremo izquierdo de la vasija sostiene un plato de ofrenda que aparentemente representa un asistente humano del señor real, mientras éste hace la invocación. El rótulo con el nombre del asistente podría leerse como *Yax Une Uh* (o *Ah*) *K'un*, descifrado tal vez burdamente como Primer Hijo (de) Escriba, enfatizando aún más el status de élite de los varones representados en la escena narrativa. Las otras vasijas con representaciones de invocadores varones son casi idénticas, y muestran la misma trascendencia del tiempo y del espacio del hombre.

Puede plantearse un argumento similar para la mujer que invoca en las vasijas de la dama serpiente invocadora. En tanto que su apariencia es muy humana, ha sido identificada como la Dama Luna, famosa en la mitología maya por su perversidad.⁴ Sin embargo, en ninguna de estas vasijas se ha encontrado alguna frase de nombre posible de descifrar como Luna, lo cual nos habría sido de ayuda para establecer su identidad con certeza. No importa si es humana, divina o semidivina, el Dios K aparece de cuerpo entero en la cola de la serpiente que invoca en todas las vasijas de mujer serpiente (con excepción de tres: K1382, K4485 y K2067), demostrando con su presencia la trascendencia del espacio/tiempo humanos en la escena narrativa.

Es de interés notar que el Dios K no aparece de cuerpo entero en K4485 (una vasija de dama serpiente) o en K2572 (una vasija de varón que invoca), y sin embargo el icono en la cola de la serpiente que invoca en K4485 es idéntico el

icono que aparece en la cola de la serpiente invocadora en K2572. En ambas vasijas, el icono es una cabeza de Dios K con la voluta de humo que sale de la parte superior de su cabeza. A pesar del detalle distinto de la voluta de humo colocada arriba de su cabeza y no en su frente, el icono sin duda es una sustitución de la imagen de cuerpo entero del Dios K que aparece en la cola de la serpiente en todas las otras vasijas de varones y mujeres serpientes que invocan. K2067 también muestra un icono en la cola de la serpiente invocadora, un *ajaw* foliado, pero Kerr indica que esta vasija ha sido sobrepintada tan excesivamente que uno no puede confiarse en los detalles que aparecen en ella.⁵ Para subrayar su argumento, los glifos de esta vasija difieren marcadamente de los glifos de otras vasijas de dama serpiente donde la repetición de verbos y nombres de dioses aparecen con frecuencia, lo cual indica que ciertamente uno no debería confiar en el sobrepintado de K2067. No obstante, en K1256, K1873, K7190 y K7523 sí aparece un *ajaw* foliado en la cola de una serpiente que invoca, en clara sustitución de la figura de cuerpo entero del Dios K que habitualmente se ve en la cola de la *och chan*, o serpiente que invoca, tanto en las vasijas con escenas de invocación de dama serpiente como de varón serpiente. Estas instancias establecen que el icono del *ajaw* foliado en la cola de la *och chan* es una sustitución directa de la figura de cuerpo entero del Dios K.

La interpretación habitual de las escenas de invocación del Dios K, ya sea en vasijas cerámicas o en inscripciones monumentales, es que la realeza maya participaba en estos rituales para manifestar a sus ancestros y a sus dioses.⁶ En algún momento se creyó que la invocación y las visiones que los acompañaban eran inducidas por sangrías. Looper ha planteado sus reservas, y creo que con razón, acerca de esta interpretación.⁷ La invocación puede haberse hecho con o sin la ayuda de sustancias psicoactivas. Por ejemplo, en Maya Cosmos,⁸ Parker ha planteado el caso de las danzas que inducen al trance (sin ayuda alguna de sustancias psicoactivas) como un medio de acceder a lo sobrenatural. Los antiguos mayas tenían un fácil acceso a distintas sustancias psicoactivas, pero si en realidad las usaron o no para hacer invocaciones es un tanto más difícil de establecer. Como veremos, la evidencia es provocadora pero no concluyente.

La primera y más apremiante evidencia es la aparición de danzas estilo trance que se ven en conjunción con tinajas y vasijas para beber. K114, y K1375 son dos buenos ejemplos de esta yuxtaposición. En K114, un noble vestido con un traje de serpiente del Dios K danza frente a un templo en el cual un noble y una dama se encuentran sentados con sus piernas cruzadas, bebiendo. La dama se está llevando una copa a la boca, y al noble le está siendo servida otra copa por otro noble sentado con las piernas cruzadas, que aparentemente estaría sentado justo afuera de la puerta del templo. La figura danzante es particularmente maravillosa, puesto que combina elementos de la *och chan*, del Dios del Maíz, y del Dios K. La cabeza que emerge del traje de danza de la *och chan*/Dios K es la del Dios del Maíz. Hasta lleva la flor del Dios del Maíz, un componente habitual de la diadema del Dios del Maíz (véanse también las Categorías 5 y 8). De este modo, el danzante personifica a tres seres sobrenaturales al mismo tiempo, indicando la importancia de las conexiones mitológicas entre ellos.

En una vasija Chama, K1219, el trío nuevamente está presente. Aunque el Dios del Maíz aparece sentado serenamente en un trono de cabeza de serpiente y luce una *och chan* con las fauces abierta detrás de su cabeza, en una posición que evoca el tema del surgimiento desde las fauces abiertas, y el Dios K está sentado con sus piernas cruzadas frente al Dios del Maíz, el humo que se arremolina y las plumas que se mueven al emanar de las volutas de humo, dan a la escena un movimiento como si el Dios K estuviera danzando. (Sin embargo, esta vasija debería ser observada con cautela, porque se encuentra en un estado de preservación sospechosamente “perfecto”).⁹

Volviendo a la vasija K114, la dama del templo está sentada con la espalda apoyada en una concha, y la figura detrás del danzante tiene conchas sujetas al cuerpo. Pareciera que el noble y la dama habrían hecho un viaje a *Xibalbá* a través de la acción de la bebida. La crestería del templo presenta la cabeza de un Dios del Sol emergiendo de las fauces abiertas de una *och chan*, una banda celeste y un glifo de Venus, de manera que también sabemos que esta escena de *Xibalbá* tenía alguna relación con un evento astronómico, de modo que sólo nos queda por conocer los datos específicos de la astronomía que allí se invocaba. Mi suposición se inclina por Venus en elevación helicoidal o en máxima elongación, posiblemente para el momento de la luna nueva (la dama en la oscuridad del templo) o durante un eclipse lunar.¹⁰

En K1375, un noble maya danza ante una gran vasija, mientras que una *och chan* vomita al dios viejo. El noble danzante aparece en una extraña posición de caída en su danza, que implicaría al menos un estado de embriaguez. La visión frente a él indicaría como probabilidad que estuviera danzando en un trance inducido por drogas, y que al hacerlo hubiera conjurado a la *och chan* y al dios viejo. Si bien no queda del todo claro, la colocación del glifo en la vasija puede ser *pas*, “amanecer, o abrir” (Macri, MZ2).¹¹ Si la lectura es correcta, tal vez la bebida de la vasija abría las fauces de la *och chan* y permitía el acceso al mundo sobrenatural de los dioses y los ancestros deificados.

Una pista adicional sobre el contenido de la vasija podría estar aludida en el nombre de día 7 *Etnab* del texto de los tres glifos. Véase más abajo la discusión en el trabajo de Schultes, Hoffman y Raitsch sobre el uso de plantas nativas psicoactivas.

En K1364, el dios viejo que emerge de las fauces de la *och chan* le ofrece al invocador varón una copa. Un Dios K de cuerpo entero baila en la cola de la serpiente invocadora. Una vez más, el conjuro de un dios aparece asociado a la bebida.

Beber no es el único método de ingerir sustancias psicoactivas. Algunas vasijas mayas muestran a nobles mayas de ambos sexos no sólo bebiendo, sino también fumando y recibiendo enemas. En varios talleres de larga duración sobre los Mayas realizados en la Universidad de Texas en Austin, los presentadores han mencionado que la ingesta anal de drogas psicoactivas produce una reacción más poderosa e instantánea que las drogas ingeridas en forma oral.

A continuación presento un rápido resumen de las vasijas listadas en la base de datos de Kerr¹² que muestran la aplicación de lavativas (y también de vez en cuando, la acción de fumar):

- K1381 – Clister en una gran olla, un noble maya personificando a un dios sostiene una taza, una figura de bailarín acróbata en éxtasis, un perro con posible icono de Dios K en la cola.
- K1973 – Jaguar sosteniendo un clister, una cabeza de Dios K sobre un *K'awak*, o cabeza de Monstruo Witz.
- K3395 – Jaguar danzante que sostiene un enema, un noble maya sostiene un cetro con el icono del Dios K en la cola (para ver una discusión más completa sobre los iconos del Dios K véase la Categoría 3).
- K4605 – Jaguar que vomita aparece frente a un noble maya usando un sombrero con un icono de antorcha del Dios K en la frente.
- K7152 – Dios danzante fuma y usa un tocado de *och chan* con ícono del Dios K, un dios danzante sostiene un clister, una taza, lleva una cabeza decapitada en una olla que carga en una percha sobre su espalda.
- K7604 – Héroe gemelo, *Xbalanqué*, sostiene copa y enema, tiene cabeza de Dios K en la cola de su falda de jaguar.
- K8763 – *Chak* danzante presenta marcas de serpiente del Dios K en las piernas; un noble maya sostiene una copa sobre una gran olla de la que emanan volutas de humo.
- K8798 – Dos nobles mayas sentados con las piernas cruzadas, uno sostiene un enema, el otro sostiene una copa, ambos tienen iconos de antorchas del Dios K sujetos a conchas, de las que parecen haber surgido.

Como ya hemos mencionado, los Mayas disponían de distintas sustancias psicoactivas. Más abajo se resumen descripciones y evidencias sugeridas del uso de cuatro plantas psicoactivas nativas que probablemente fueran usadas por los Mayas. (No he incluido los hongos o el peyote, aunque tal vez desee incluirlos más adelante. Aquellos que cuenten con más información sobre las rutas de comercio y las mercancías de intercambio de los Mayas tal vez deseen agregar otras).

Tabaco nativo -*Nicotiana tabacum*- era de fácil acceso para los antiguos Mayas. Es muy fuerte y puede provocar alucinaciones. Los mayas representaron a su Dios L fumando tabaco en sus monumentos de piedra, siendo tal vez el más famoso entre ellos el de Palenque, en la jamba del Templo de la Cruz. Ya hemos notado la prominencia de un viejo dios, que puede haber sido el Dios L o el Dios N, en las vasijas cerámicas del Dios K de la dama serpiente. Si bien al viejo dios no se lo muestra fumando en estas vasijas, el dios que emerge de las fauces abiertas de la *och chan* sí tiene, en

varias de ellas, una antorcha humeante como la del Dios K en su frente (K719, K1198, K3202, K3716, K6754). La dama serpiente usa una falda con un diseño distintivo (para observar claros ejemplos de este diseño, véase K1198 y K5164) que se asemeja a la ilustración de una hoja de tabaco en “Plants of the Gods”.¹³ (Es interesante notar que dicho diseño también podría ser el de una hoja del árbol del cacao). Si su falda realmente busca representar una hoja de tabaco, el diseño de la misma puede tener la intención de sugerir que se hizo uso del tabaco en los ritos de invocación, como un agente psicoactivo.

Las semillas de dondiego de día, o dompedro –*Ipomea violacea* o *Corymbosa turbina*- también eran de fácil acceso para los antiguos mayas, aunque ni la flor ni la planta han sido específicamente identificadas en ninguna de las vasijas cerámicas. Las semillas de *Ipomea violacea* todavía hoy son usadas en las aldeas zapotecas. Schultes *et al.* escriben, “A menudo la dosis es de siete o de un múltiplo de siete; otras veces, el conocido trece es la dosis”.¹⁴ Las semillas se muelen y se mezclan con agua, y luego se bebe la poción. Vale la pena tener en cuenta la repetición de los números siete y trece en las fechas de la rueda calendárica de las vasijas para hacer las invocaciones, en esta conexión. Como tantos de los coeficientes de la rueda calendárica son combinaciones imposibles de los meses *k'in* y *haab*, podría ser probable que se buscara transmitir algún significado que hoy ha quedado perdido para nosotros. Simon Martin ha sugerido que tal vez no pretendieran ser fechas reales, sino referencias mitológicas a algún momento indefinido del pasado.¹⁵

Aunque admito que tal vez no sea posible llegar a saber cuál es este significado, me gustaría plantear que la frecuencia de los números siete y trece son referencias indirectas sobre la dosificación de semillas psicoactivas ingeridas para el ritual de invocación. La persistencia del número 13 como número “mágico” entre los Mayas hasta el día de hoy, nos da razones para tener en cuenta la sugerencia en cuanto a los coeficientes irreales. Puede verse evidencia adicional, por ejemplo, en el trabajo de Breedlove y Laughlin, quienes comentan a lo largo de su libro sobre el actual uso de plantas nativas por parte de los zinacantecos, que el número 13 todavía se usa en toda una variedad de rituales de curación. Por ejemplo, 13 chiles, o 13 agujas de pino remojadas en agua se usan como antídoto para las picaduras de arañas. Para las hinchazones, 13 astillas del árbol de Pom pueden ser cocidas con pólvora y bebidas como desayuno. También, y para la adivinación, se usan cuatro juegos de trece granos de maíz en una mezcla con agua (52, una cuenta de días ya conocida en el Códice Dresden).¹⁶

Sin embargo, la experimentación moderna con semillas de dompedro ha demostrado que 7 ó 13, o inclusive 39 (3x13) ó 52 (4x13) semillas de dompedro no son suficientes para producir un estado de éxtasis o alucinación.¹⁷ Los experimentos actuales también han demostrado que el efecto alucinógeno puede acentuarse con la ingesta de alcohol junto con las semillas de dompedro. Si los Mayas usaron alcohol u otras sustancias para preparar un “cóctel” de agentes alucinógenos para incrementar su potencia, por el momento, y por lo que sé, carecemos de toda evidencia al respecto. En varias vasijas cerámicas que muestran al Dios K, aparecen escenas en las que se está bebiendo de jarras, copas, y clísters. Dos ejemplos en los cuales el Dios K aparece sin asomo de dudas, son las vasijas K1973 y K5862. En algunas otras, el Dios K aparece como un icono, o como una cabeza cuya

interpretación resulta ambigua. No sabemos tampoco si el agente alucinógeno se trató efectivamente de semillas de dompedro. Lo que sí sabemos es que son indígenas y que se encuentran ampliamente disponibles en la región maya.

El Manuscrito Badiano, un libro azteca de medicina herbaria del siglo 16, describe muchas pócimas con numerosos ingredientes que los aztecas usaban para las enfermedades.¹⁸ El texto incluye comentarios sobre sus contrapartes mayas, que son todas más simples, y que constan en su mayoría de uno o dos ingredientes. Esto podría ser una evidencia indirecta de que las poblaciones nativas anteriores a la conquista usaban pociones alucinógenas con ingredientes múltiples, pero uno debe proceder con cautela cuando se considera la evidencia posterior a la conquista referida a las hierbas, que se ha originado en entornos eclesiásticos españoles. Por ejemplo, las propiedades alucinógenas de las plantas fueron ignoradas en el herbario. De modo que por el momento es necesario agregar esta nota de cautela y esperar que surjan nuevas evidencias en el futuro.

La *Datura* – *Datura metel*- es otra planta nativa a la que los antiguos Mayas pudieron acceder con facilidad. Acerca de esta planta en el Nuevo Mundo, Schultes *et al.* escriben, “en el Nuevo Mundo, los mexicanos llaman a la *Datura* “*Toloache*”, una versión moderna de la antigua *Toloatzin* Azteca... Se la empleaba no sólo para inducir alucinaciones visuales sino también para una gran variedad de usos medicinales, especialmente cuando era aplicada sobre el cuerpo para aliviar los dolores reumáticos y para reducir las inflamaciones”.¹⁹ Y continúa diciendo que los yaqui de México todavía la emplean para aliviar los dolores de parto de las mujeres. Las semillas de esta planta se molían y mezclaban con agua, y luego se las bebía. Breedlove y Laughlin escriben que los zinacantecos llaman a esta planta *Makorn Uch*, u *Oposum Makom*.²⁰ El oposum (zarigüeya) está asociado con las horas de oscuridad que preceden al amanecer, y con los cinco días de mala suerte del *Wayeb* antes de que se inicie el nuevo *tun*.²¹ Si el nombre de esta planta es un resabio de tiempos más antiguos, puede ser probable que cualquier uso de las semillas de esta planta para obtener efectos alucinógenos en rituales sagrados, tuviera lugar en las horas previas al amanecer, o durante los cinco días anteriores a un nuevo *tun* en los tiempos mayas.

Si bien todavía no se ha identificado con total certeza la representación de una *datura* en las vasijas cerámicas mayas, sugiero que K5366 podría tener una representación de vainas de semillas de *datura* en las volutas de flores que se observan por encima y por debajo de las cabezas dobles de la cabeza de la *och chan*/Dios K, aunque no considero esta identificación como definitiva. Las ilustraciones botánicas muestran que la flor de la *datura* es tubular, grande, colgante, de un color que va del blanco al amarillo. Las flores tubulares que aparecen en K2995 y K5336 se les asemejan.

El nenúfar –*Nymphaea Ampia*- es otra planta nativa a la que los Mayas habrían podido acceder con facilidad. Además, por supuesto, los nenúfares son plantas prominentes en la iconografía de los mayas, y han sido interpretadas a menudo como indicativas de la muerte y de los dioses del inframundo, y como referencias al más allá. Varias vasijas cerámicas, como K3151, K4682, K2295, K2799, K5366, y K7146, relacionan al Dios K con los nenúfares. En algunas

otras, el Monstruo Nenúfar muestra los ojos con volutas hacia arriba como los del Dios K (K4957, K5452, K5541, K5628, K6616, K7979, K8252), y otras marcas de *Kawak* en la frente sugieren una conexión con el Dios K (K8278, K8621, K8624). (Véase la discusión sobre el Monstruo Kawak y el Dios K en la Categoría 2). Además, en K8278, K8621 y K8624, el Monstruo Nenúfar porta una antorcha tipo Dios K de la que brotan capullos de nenúfares, flores y vainas de semillas.

En K4682, un par de figuras de cuerpo entero del Dios K aparecen sentadas en tronos de jaguar. Parecieran tener grandes vainas de semillas de nenúfar en sus tocados. Cada uno de ellos sostiene un cuenco poco profundo que Kerr llama 'un vasija de ofrenda ritual'.²²

En K2799 un nenúfar emerge del cinturón del taparrabos del Dios del Maíz, que está sentado, y se extiende hacia una dinámica figura danzante y de cuerpo entero del Dios K, sugiriendo una posible conexión entre la danza del Dios K y el nenúfar alucinógeno. Según lo escrito por Schultes *et al.*, "Existen numerosos paralelos interesantes entre la importancia ritualística (chamánica) de la *Nymphaea* entre el Viejo y el Nuevo Mundo, lo cual indicaría que la *Nymphaea* pudo haberse usado como un narcótico, posiblemente un alucinógeno".²³ Además de secar y fumar los brotes, Schultes señala que las raíces pueden comerse crudas o cocidas, y que con los brotes puede hacerse té. En su opinión, los agentes psicoactivos son la apomorfina, la nuciferina y la nor-nuciferina.²⁴

Por otro lado, Mike McBride, farmacéutico y mayista aficionado, me ha dicho que duda de la efectividad de los brotes de nenúfar como alucinógenos, secados y fumados según lo que sugieren Schultes *et al.*²⁵ De manera que también en lo que a los nenúfares se refiere, debemos aconsejar precaución a la hora de interpretar las representaciones de los mismos en contextos de rituales sagrados, como evidencia de su uso como agente psicoactivo.

Mientras que puede decirse que los Mayas ciertamente tuvieron acceso a plantas con propiedades psicoactivas, la identificación de plantas específicas para los rituales específicos que se observan en las vasijas cerámicas mayas, sigue siendo problemática.

Categoría 2 – Icono de Dios K en la cola del bebé jaguar

(K521-(glifo), K1003-(glifo en contacto con la cola), K1152-(posible glifo), K1200, K1370-(labio de Kawak), K1644-(escena idéntica), K1645, K1815-(icono en la cola, labio Kawak, posible glifo), K1973-(labio de Kawak), K2208-(glifo), K2213-(icono en cola de serpiente), K4011-(labio de Kawak), K4013-(labio de Kawak), K4056, K4384, K4385-(labio de Kawak, icono en la cola), K8680-(icono en la cola, posible glifo).

El motivo del sacrificio del bebé jaguar, que no necesariamente debe ser entendido ni como un sacrificio ni como un bebé jaguar, está presente en diecisiete vasijas. Las vasijas de bebé jaguar y aquellas con representaciones de varones y mujeres invocadores, a pesar de sus escenas narrativas diferentes, comparten importantes similitudes en cuanto a sus textos. No sólo

se parecen muchas de las ruedas calendáricas por portar los coeficientes 7 ó 13, sino que casi todas las posibles fechas *haab* para las vasijas de bebé jaguar aparecen de octubre a marzo en el noveno baktún. Este es también el caso para gran parte de las vasijas de invocación, en las que las ruedas calendáricas son claramente legibles. Las similitudes estacionales pueden haber tenido una importancia astronómica que no hemos explorado aquí, por tratarse de un tema complejo y que merece más atención de la que podemos otorgarle en este artículo. Además, los dos juegos de vasijas comparten los mismos verbos, en su mayoría: *yal*, que Simon Martin lee como 'arrojar, o arrojado' (K2213, K4011, K4056, K8680).²⁶ A continuación del verbo se lee *k'awil* u otro nombre, presumiblemente un dios, en otras dos vasijas hay posibles verbos *siyah*, que inicialmente Proskouriakoff reconoció aunque no leyó como *siyah*, 'nacimiento, o nacido'²⁷ (K1645, K1645) y dos verbos *tz'akah* (K2208 y K1370), que Schele leyó como 'conjurar'²⁸ (para mayor información véase la Categoría 9).

Además, los títulos de dioses que aparecen a continuación de los verbos son paralelos y en algunos casos idénticos a los de las escenas de las vasijas de invocación. Por ejemplo, el título 'vaso de cuerno de 7 Venado), común en las vasijas de invocación, está presente en varias de las vasijas de bebé jaguar (K521, K1152, K1645, K2213, K4011, K4013, K4056).

El Dios K no aparece de cuerpo entero en ninguna de las vasijas de bebé jaguar, pero sí está presente ya sea como un icono de la cola, o como una cabeza en el labio superior del Monstruo *Kawak* (o *Witz*). El icono del Dios K en la cola del bebé jaguar, por ejemplo, está presente en varias de las vasijas (K1200, K1815, K2213, K4011, K4385, K8680). En ausencia del icono en la cola del bebé jaguar, su cola puede estar en contacto con el glifo de *K'awil* en el texto adyacente, o próxima a éste (K1003, K4011). En nueve de las vasijas de bebé jaguar, la cabeza del Dios K aparece en el hocico de la cabeza supina del Monstruo *Kawak*, sobre la cual, a su vez, el bebé jaguar descansa o desciende (vasijas BOD K1003, K1815, K521, K1370, K1644, K1768, BOD26, K1152, K4011, K4013, K4385). Al Monstruo *Kawak* de las montañas y las cuevas se les interpreta a menudo como la entrada al inframundo, sugiriendo un elemento ctónico para el Dios K.²⁹ En un par de representaciones de la cabeza del Monstruo *Kawak* en las vasijas cerámicas, la serpiente y el Dios K pasan a fundirse con la piedra, sugiriendo una posible conexión con el trono de serpiente de la creación. (Véase más abajo la discusión en la Categoría 8).

A diferencia de algunas de las vasijas de invocación, las fechas *haab* en la mayoría de las vasijas de bebé jaguar son claramente *Kayab*. El mes *Kayab* se encuentra presente en diez vasijas de bebé jaguar (K521, K1003, K1370, K1644, K1815, K2208, K2213, K4011, K4013?, K8680), y el coeficiente 7 se repite numerosas veces tanto en el día como en el mes. La repetición de *Kayab*

en la Rueda Calendárica sugiere que este mes era importante para el ritual que se representaba en estas vasijas. *Kayab* caía en la época invernal durante el baktún nueve, el *baktún* más probable para la producción de estas vasijas.³⁰ La obvia intencionalidad en la repetición de *Kayab* en las vasijas de bebé jaguar junto con las similitudes textuales con las vasijas de invocación, plantean la posibilidad de que las fechas *haab* de los dos tipos de vasijas hubieran sido pensadas para ser las mismas, pero que por alguna razón se

hubieran confundido. Tal vez debido a que las vasijas de dama-serpiente son tan espectaculares, hubo un más marcado sentido de la urgencia en cuanto a tratar de repintarlas a fin de restaurarlas por su valor de reventa, habiéndose así destruido una importante evidencia epigráfica. También existe la posibilidad de que los Mayas tuvieran sus propias razones para las fechas tal y como aparecen en las vasijas de dama-serpiente. Menciono estas cuestiones al pasar, puesto que son temas importantes que merecen ser tratados en profundidad, y ello excede los alcances de este artículo.

La evidencia iconográfica muestra que el Dios K es un poder importante en la acción de los rituales que se observan en las vasijas del 'bebé jaguar'. La relación entre las deidades y el papel que juega el Dios K en el ritual ya no es tan clara. Lo que es evidente a partir de las similitudes en los textos entre las vasijas de mujer-serpiente y las vasijas de 'bebé jaguar', es que las conjuraciones y el acceso al reino de lo sobrenatural y al inframundo que se logran a través de las invocaciones, son los temas de ambos tipos de vasijas.

En lo personal, soy reacia a sacar la conclusión de que estas vasijas representan una secuencia narrativa, eso es, el nacimiento del bebé jaguar en las vasijas de mujer serpiente, seguido por el 'sacrificio' del bebé jaguar en las vasijas del bebé jaguar. La falta de congruencia en las fechas de la Rueda Calendárica para los dos tipos de vasijas y la falta de conocimientos sobre estas creencias mitológicas, me llevan a la conclusión de que no sería prudente, por el momento, conectar estos dos tipos de vasijas por otra cosa que no sea un sentido tipológico.

Categoría 3 – El icono del Dios K en la cola de las bestias 'way'

(K1181, K1228, K1230, K1231, K1253, K1652, K3242, K3392, K3459, K3470, K3812, K4416, K5632)

Las vasijas cerámicas K1652 y K2572 son cruciales para entender que los iconos en las colas de las bestias 'way' son, ciertamente, el Dios K. Los iconos en las colas de las serpientes invocadoras presentes en ambas vasijas son sin duda idénticos y aparecen allí donde aparece la figura del Dios K de cuerpo entero, en otras escenas de invocación. Los iconos en la cabeza de este Dios K también pueden aparecer en las colas de las serpientes invocadoras y de otras bestias, en la forma de pequeños huesos foliados o *ajaws*. A los huesos foliados o *ajaws* se les interpreta habitualmente como flores, pero queda claro en el contexto de este informe que los iconos foliados en K1256, K1834, K1873, K2284, K2572, K2715 y K7190 substituyen al Dios K de cuerpo entero en las vasijas de invocación de dama serpiente y en las de invocadores varones. Hay más evidencia en K1253, donde el icono del *ajaw* foliado en la cola de una bestia way toca el glifo de *K'awil* justo encima del mismo. También en K1003, la cola del bebé jaguar toca al glifo *K'awil* en el texto que aparece encima.

Como ya he mencionado, el *ajaw* foliado y los iconos de los huesitos han sido interpretados como flores. Pero mientras que yo podría aceptar que representan flores, no creo que en la iconografía maya exista nada parecido a 'simplemente una flor'. Los Mayas entendían correctamente que las flores eran

vitales para la regeneración. Como tales, se las usaba iconográficamente para representar el concepto en el reino sobrenatural. La antorcha del Dios K no es sólo humo, es también vegetación. Cualquier duda acerca de esta conexión puede ser descartada a partir de los graffiti presentes en el piso del Templo de las Inscripciones, en Palenque, donde el Dios K aparece haciendo retoñar un hermoso par de botones de nenúfar de su cabeza.³¹ De acuerdo con lo ya sugerido, el Dios K puede haber sido la encarnación divina del poder transformador de las plantas psicoactivas, representadas como un Dios K de cuerpo entero e icónico en las serpientes invocadoras que permitían a los humanos acceder a los dioses y ancestros. El atributo del poder transformador mostrado en estas vasijas, ya sea que se le adjudicara o no a las plantas psicoactivas, es sin ninguna duda un atributo del Dios K. Este atributo pudo posiblemente haber sido compartido por otros dioses a los que se ha visto portando los mismos íconos, como por ejemplo el Dios del Maíz.

Las bestias *way*, especialmente el jaguar, pueden mostrar a la serpiente invocadora del Dios K enroscada en sus cuellos, como una reminiscencia de la dama serpiente entrelazada en las espirales de la serpiente invocadora (K1230, K1652, K1653, K5632). En muchas de ellas, aparece un icono de Dios K en la cola de la serpiente o del animal *way* que porta la serpiente, indicando así que se está invocando al poder transformador del Dios K.

Tal vez debiéramos agregar aquí otro llamado a la precaución. Los *ajaws* foliados en colas de serpientes, jaguares y otros animales, probablemente se refieran al poder de transformación del Dios K. Los *ajaws* foliados en otras partes de seres humanos, deidades o animales, pueden referirse al poder del Dios K, pero también podrían estar indicando que la deidad representada tiene un poder transformador similar al del Dios K, pero por derecho propio. En otras palabras, que tal vez se podría acceder al poder transformador invocando a otras deidades distintas del Dios K. Cuando aparecen antorchas como las del Dios K en las frentes de otros dioses, la interpretación se hace más dificultosa. Por lo general, he optado por tomar a estas representaciones como evidencias de una fusión con el Dios K, si bien me doy cuenta que ésta no sería la única interpretación posible.

El texto de K5164 (véase más abajo en la Categoría 9), deja en claro que la acción de conjurar estaba asociada con producir *wayob*, así como dioses y ancestros. Schele ha hecho una buena descripción de cómo los Mayas que participaban en rituales sagrados se transformaban en su animal *wayob* o hacían que éstos se les aparecieran, por lo general en extrañas posturas de danza,³² como las que se observan en K791 y K3413.

Categoría 4 – El Dios K como danzante o luciendo los ropajes de los danzantes sagrados

(K114, K517, K702, K1507, K1837, K2799, K4120, K4619).

La asociación del Dios K con las danzas sagradas refuerza su papel como un actor clave en los rituales de transformación y trascendencia de los Mayas. También se lo asocia con el Dios del Maíz en danza ritual.

K114 muestra una personificación humana que baila como el Dios K, mientras que al mismo tiempo trasciende su papel individual y es transformado, junto con otros dos seres sobrenaturales (véase la discusión más arriba).

En la extraordinaria vasija K702, aparece el Dios del Maíz emergiendo en la forma de un danzante con todos sus ropajes del pie de serpiente de un Dios K que danza. El Dios K no sólo tiene la habitual antorcha humeante en su frente, sino que también sostiene una antorcha humeante en la mano al igual que el Dios L, sentado con las piernas cruzadas detrás de él, vestido completamente con su capa de jaguar y tocado con un gran sombrero con plumas de búho. El surgimiento del Dios del Maíz del pie del Dios K pareciera sugerir que el Dios K cumple un papel importante en la resurrección del Dios del Maíz y en su danza subsiguiente.

En otra vasija (K1219), un Dios K con un atavío fabuloso aparece sentado con las piernas cruzadas frente a un Dios del Maíz sentado en un trono con cabeza de serpiente, que recuerda al trono de serpiente de la creación.

K1507 muestra al Dios K danzando frente a dos serpientes verticales entrelazadas. El Dios K muestra su antorcha humeante diagnóstica, y su pie de serpiente. Tiene plumas pegadas a los brazos, dándole la apariencia de tener alas. La vasija es oscura y tallada, y es difícil distinguir la totalidad de sus rasgos.

K2799 muestra al más dramático de los Dioses K danzantes. La vegetación y las volutas de humo ocupan prácticamente todos los espacios de la vasija. El Dios K danza frente el Dios E, el Dios del Maíz, o frente a algún gobernante ataviado como el Dios del Maíz. El Dios K porta una antorcha con volutas vegetales que tienen la cabeza del Dios del Maíz usando el tocado de un escriba. Esta vasija refuerza la conexión entre el Dios K y el Dios E. Ya nos hemos referido a la iconografía del nenúfar, más arriba.

En K4120, una personificación humana con una máscara del Dios K danza ante un noble. Usa una máscara del Dios K. Es posible ver su rostro debajo de la máscara. (Véase también una descripción en la Categoría 5, más abajo).

En el tocado y enrejado posterior de muchos de los llamados Danzantes de Holmul, aparece la *och chan*, y/o un icono del Dios K. Dichos elementos iconográficos aparecen un tanto borrosos debido a la erosión o al sobrepintado, pero Kerr identificó algunos de los elementos del entramado posterior como *och chan*, y la imagen de una clara cabeza del Dios K en K517.³³ Otras vasijas en las que se identificaron estos elementos son las vasijas K1837 y K4619. Schele identificó los Danzantes de Holmul como personificaciones del Dios del Maíz.³⁴ Trascendiendo a la muerte hay un tema de la danza y de la *och chan*, mientras que el Dios K y varios otros animales y deidades aparecen en el entramado posterior del Dios del Maíz, presumiblemente porque son de importancia crítica para la danza de resurrección de este Dios. En K1560, el Dios del Maíz aparece derrotando a los dioses de *Xibalbá* vestido como un danzante, acentuando su papel de trascender la muerte.

El Dios K y el papel que juega en la danza es consistente con el papel que juega en la invocación, esto es, como un poder transformador que aparentemente ayuda a trascender la muerte.

Categoría 5 – Personificaciones humanas del Dios K (K114, K796, K1507, K3367, K4120, K4901, K6069, K8763)

Las personificaciones humanas del Dios K no aparecen únicamente en las cerámicas mayas, como ya Taube ha demostrado.³⁵ Los nobles mayas efectivamente personificaban al Dios K, pero también a otros dioses.

La mayor parte de las vasijas en las que seres humanos parecen personificar al Dios K son ambiguas, quiero decir, no es fácil definir si la vasija realmente representa dioses o si representa personificaciones humanas. Uno de los ejemplos más claros y menos ambiguos de personificaciones humanas del Dios K está presente en K114. Un noble que danza ataviado con un traje de Dios K baila frente a un templo en el cual hay un noble y una dama sentados, bebiendo en tazas aparentemente llenadas con el contenido de unas vasijas de mayor tamaño que descansan en el suelo, frente a ellos. Él puede ser identificado como una personificación por sus pies humanos normales (el Dios K tiene un pie en forma de serpiente) que emergen de sus polainas marcadas con serpientes. Un noble asistente sentado con sus piernas cruzadas afuera de la puerta laboriosamente decorada de la fachada de un templo, le alcanza una taza por encima de una gran jarra a otro noble que también está sentado con sus piernas cruzadas en la entrada del templo. Sentada detrás de este noble hay una dama con su propia jarra grande. Está bebiendo de una taza que sostiene en la mano. La figura más grande de la vasija es el danzante que personifica al Dios K. Este atrapa la atención del observador, al enfatizar el papel del Dios K en el ritual de bebida y transformación del danzante en la deidad compuesta del *och chan* / Dios K - Dios del Maíz. Como ya hemos discutido más arriba, la combinación de estos tres seres sobrenaturales en uno, refuerza la conexión mítica entre ellos.

K796 muestra otras personificaciones humanas del Dios K. Un guerrero está de pie, en posición de atención, frente a un edificio que podría ser un palacio o un templo, y dos nobles con trajes de pájaros se presentan ante un noble y una dama que aparecen sentados. El noble tiene una máscara y tocado de Dios K, pero usa una falda real de jaguar, no tiene marcas de ningún dios, y tampoco muestra ni un pie en forma de serpiente ni joyas. La dama detrás de él aparentemente estaría personificando a la diosa de la Luna, y sostiene un conejo con un maíz excéntrico que o bien sale de su boca o bien lo está sosteniendo frente a él. La presencia de la dama y el conejo sugieren que el ritual representado reviste una importancia astronómica, posiblemente un eclipse lunar como en los dinteles 38 y 40 de Yaxchilán. (Véase la discusión más adelante, en la Categoría 9).

K1507 es una vasija grabada que muestra lo que podrían ser dioses, o seres humanos personificando dioses. La figura del Dios K, además de los elementos diagnósticos normales, presenta plumas pegadas a sus brazos, un motivo que se ha repetido en varias otras vasijas. La figura del Dios K se

encuentra de pie frente a dos serpientes verticales entrelazadas. Las serpientes entrelazadas pueden estar representando a la Vía Láctea y/o a la Eclíptica. De cualquier manera, la asociación del Dios K con una serpiente/serpientes, continúa en esta vasija.

En K6069 aparecen dos Dioses K o personificaciones humanas, sentados con sus piernas cruzadas en cartuchos cuadrados redondeados y ubicados en dos entradas de templos. Los cartuchos tienen marcas de serpientes y marcas de huesos en las esquinas, indicativas de sangre y/o agua. Las joyas se parecen más a las que usan los nobles, aunque esto puede no ser definitivo. Las figuras sentadas del Dios K tienen una pierna que termina en un pie de serpiente, indicando que dichas figuras podrían ser representaciones del Dios K y no personificaciones humanas. Por otro lado, los pies de serpiente constituyen la única indicación de divinidad. Todas las otras características de las figuras, especialmente sus cabezas, son totalmente humanas, algo que no es usual en las representaciones del Dios K.

K3367 representa un par de nobles señores sentados en tronos reales y luciendo tocados de *Itzamná*. Una de las figuras tiene un pie de serpiente como el del Dios K. Como esta figura, al igual la otra de la vasija, tiene un rostro muy humano, probablemente estemos frente personificaciones del Dios K. (Véase también El Dios K fusionado con otros dioses, más abajo).

K4901 muestra a un gobernante sentado con las piernas cruzadas en un templo, y luciendo un tocado que parece ser o una voluta de humo o una flor. El gobernante está personificando o usando el emblema ya sea del Dios K o del Dios D.

Las vasijas K114 y K4120 muestran personificaciones del Dios K en la forma de danzantes. (Véase la discusión en la Categoría 4, arriba).

Este grupo de vasijas subraya la importancia de entender cuán delgada puede ser la línea que separa lo humano de lo sobrenatural durante las ceremonias rituales. Como ya señalara Schele años atrás, un noble maya que personifica a un dios se transforma a través de la ceremonia ritual en el ser divino, trascendiendo así su ser natural.³⁶

Categoría 6 – El Dios K bajo la forma de cetro o bastón de mando de un gobernante

(K1979, K5009, K6560, K8497).

Sólo hay unas pocas vasijas cerámicas que muestran a un gobernante con un cetro del Dios K. K1979 es un ejemplo particularmente claro. En esta vasija, un gobernante aparece sentado con sus piernas cruzadas en un trono con banda celestial de serpiente, mientras sostiene un cetro de Dios K en su mano derecha. En esta vasija, la conexión serpiente-cielo se ve reforzada por la inclusión del trono con la banda celestial de serpiente.

K5009 tiene una representación única del Dios K sosteniendo un cetro de Dios K en su mano extendida, y ofreciéndoselo a un gobernante sentado con las piernas cruzadas en un trono con cabeza de un monstruo saurio, posiblemente una vista frontal de la serpiente celestial representada enteramente de perfil en K1979.

En K6560, un noble sentado en un trono con sus piernas cruzadas sostiene un cetro cuyos detalles no están claros, pero es probable que el cetro sea del Dios K. Está enfrentando a un Dios K de cuerpo entero, al igual que en K1979.

La compleja vasija K8497 muestra la figura de un dios en posición de pie sobre un estrado escalonado compuesto por bandas celestes, sosteniendo un largo bastón de mando en su mano izquierda y lo que pareciera ser un cetro de Dios K en su mano derecha. En el registro superior de la escena narrativa, una saliente de la línea del techo también muestra una banda celestial. La figura del dios que sostiene el bastón y el cetro del Dios K también tiene en su tocado de nenúfar una Venus, o un signo de estrella.

La invocación del poder del Dios K a través del cetro del Dios K es un tema iconográfico que ha sido bien documentado en las inscripciones monumentales de los Mayas del Clásico. Los contextos iconográficos de las vasijas cerámicas aclaran y amplían nuestra comprensión de la importancia de empuñar el cetro del Dios K para invocar dioses y ancestros y participar en danzas de trances extáticos durante las cuales uno es transformado en deidades y semidioses *wayob* que conectan al gobernante y a su pueblo con el cosmos, concepto que ya ha sido explicado por Schele, Freidel y Parker en Maya Cosmos.³⁷

Categoría 7 – El Dios K bajo la forma de imágenes de a pares en vasijas no narrativas

(K1213, K1348, K2295, K2797, K2970, K3025, K3091, K3151, K3248, K3367, K3416, K3500, K3827, K4020, K4354, K4603, K4682, K4926, K4973, K4975, K5053, K5071, K5126, K5363, K5366, K5794, K6069, K6523, K3025-sólo las cabezas, no hay jambas de puertas, K3248-sólo las cabezas, K4926-sólo las cabezas, K5794-sólo los torsos, K5071-sólo las cabezas).

Muchas de las cabezas y torsos de a pares del Dios K aparecen en las volutas de humo de las vasijas, sin ningún tipo de contexto narrativo. Sin embargo, algunas de las vasijas muestran al Dios K sentado, de cuerpo entero o sólo la vista del torso, entre las entradas, lo cual sugiere el tema del templo-morador (K1213, K1348, K2295?, K2797, K3025, K3367, K3500, K3827, K4020, K4602, K4603, K4973, K3975, K5053, K5366, K6069, K6523, K6672, K6948, K8730b, K8730d, y K8730e). Una de las vasijas, la vasija K3827, sí muestra una escena narrativa en un templo o palacio. Un noble le ha llevado una ofrenda en una vasija cerámica cubierta (compárese con K7455) a *Itzamná*, quien se sienta con las piernas cruzadas, presumiblemente en un trono que tiene un respaldo cubierto con una piel de jaguar y decorado con la cabeza de un Dios K. Esta vasija indica aquello que discutiremos en la sección siguiente: una asociación entre el Dios K y otros dioses específicos, tan cercana que en algunos casos terminan por fusionarse.

Muchas de las volutas de humo dentro de las cuales se sienta el Dios K están específicamente marcadas como vegetales. Esto podría ser una pista importante sobre el método usado por el Dios K en sus rituales de invocación, o simplemente un reconocimiento de que casi todos los fuegos se hacen con madera, o sea, en base a vegetales, si bien la interpretación usual del Dios K como encarnación del rayo no debe perderse de vista. Uno piensa en dos conexiones inmediatas con la naturaleza. El rayo que cae en un árbol hace que de éste salga humo o que se queme. Segundo, el rayo fija el nitrógeno en el aire en un nitrato que se combina con la lluvia y forma un fertilizante natural, para nutrir, en este caso, al maíz. En la vasija K3151, hay flores que decoran la cabeza del Dios K, haciendo que la asociación con la flor sea absolutamente clara. Las vasijas K2295 y K5366, un tanto ambiguas, también muestran una decoración floral. En K2295 el Dios C aparece sentado sobre los capullos de las flores. Una recuerda al Dios C cuando aparece en forma prominente en las orejas de la *och chan* en las vasijas de la dama serpiente. Como la *och chan* es el *way* del Dios K, la cercana asociación del Dios K y el Dios C ayuda a identificar, al menos en forma tentativa, las cabezas que aparecen en K2295 como cabezas del Dios K. Puesto que K5366 es casi idéntica a K2295, excepto por las cabezas del Dios C, se infiere con claridad que ambas vasijas muestran cabezas del Dios K en sus encarnaciones más vegetales. El Dios K, habitualmente asociado con el rayo, un fuego que no está basado en lo vegetal, está marcado en estas vasijas como el poder de un fuego que es vegetal, ya sea que esté asociado con el rayo o no. El fuego en estas vasijas según se lo discute más arriba, puede estar relacionado con la quema de plantas psicoactivas, como puede ser el tabaco, o quizás los brotes de nenúfar.

Categoría 8 – El Dios K fusionado con otros dioses

(K521-Chak, K719-dios viejo, K1003-monstruo Kawak, K1006-dios viejo, K1152-Kawak, K1198-dios viejo, K1370-Kawak, K1768-Kawak, K1815-Kawak, K2208-Chak, K2213-Chak, K2295 & K5366-Dios Nenúfar, K2772-Chak, K3201-Kawak, K3202-dios viejo, K3716-dios viejo, K4011-Kawak, K5126-Dios del Maíz, K5862-dios viejo, K6754-dios viejo, K8333-Kawak, K8763-Chak, K8786-Dios del Maíz).

Además de las combinaciones del Dios K y otras distintas deidades ya señaladas en la discusión de la Categoría 3, uno de los ejemplos más claros de la fusión del Dios K con otros dioses está en K2772. Un *Chak* claramente representado, el Dios B, aparece en la vasija empuñando su hacha, y habiendo irrumpido por el techo de un templo donde tres damas están sentadas en un trono enfrentando a dos jóvenes dioses de rodillas, que podrían representar a los héroes gemelos. El *Chak* tiene un pie de serpiente que se enrosca alrededor de las jambas que sostienen al templo y sobre más de la mitad del techo del edificio. La cabeza de la serpiente es la serpiente invocadora con sus fauces abiertas, de las cuales emana un dios viejo que se extiende hasta alcanzar a la hermosa dama en las vasijas de la dama serpiente. El hacha de *Chak* es de interés por tratarse de una antorcha como la que frecuentemente se ve en el espejo de la frente del Dios K. Aquí podría estar representando al rayo.

Una vez más, el Dios K es mostrado en fusión con Chak en la vasija K8763, en la que *Chak* aparece danzando en un trance extático. Sus brazos, piernas y torso tienen las marcas de serpiente del Dios K, indicando que ambos dioses se fusionaron en esta danza.

Aquí serían oportunas algunas palabras sobre el hacha de *Chak*. Puede aparecer representada como la antorcha del Dios K, como un espejo (¿de obsidiana?) o como una piedra *kawak*. La antorcha, el espejo y la piedra *kawak* están todos asociados con el Dios K, reforzando lo cercano de la conexión entre *Chak* y el Dios K. Además, varias vasijas muestran a *Chak* con marcas de serpiente en las piernas (K521, K2213, K4013, K8680, K8763), siendo una indicación adicional de la conexión entre ellos.

El Dios K puede sustituir al dios viejo (ya sea al Dios L o al Dios N) en la boca de la serpiente que invoca (K1341, K1604, K1834, K2284-voluta que sale de la boca, K3150, K3413-voluta que sale de la boca, K6036, K7190-voluta que sale de la boca). Casi todas son figuras de cuerpo entero, o bustos del Dios K y son sin lugar a dudas, el Dios K. Sin embargo, en tres de las vasijas, K2284, K3413 y K7190, sólo emerge una espiral de las fauces de la serpiente que invoca, haciendo que la identificación del Dios K resulte menos segura, aunque es una posibilidad. Mientras que la sustitución del Dios K por el dios viejo en la boca de la serpiente que invoca no prueba de manera concluyente una fusión con el viejo dios, sí sugiere una asociación cercana, tal vez por la esencial importancia que comparten en los rituales de invocación. Por otro lado, la conexión entre el dios viejo y el Dios K está presente en las vasijas K719, K1006, K1198, K3202, K3716, K5862 y K6754, donde el dios viejo aparece representado con la antorcha del Dios K en su frente. La doble conexión del Dios K sustituyendo al dios viejo, y el dios viejo usando la antorcha del Dios K en la frente, refuerza la muy cercana conexión que existe entre ambos.

En dos vasijas, el Dios K y el Dios del Maíz parecen estar fusionados (K5126, K8714). En estas vasijas similares, un par de dioses aparecen sentados con sus piernas cruzadas a la entrada de un templo. En ambos casos, el Dios del Maíz luce la antorcha del Dios K en la frente. La otra criatura sobrenatural con la cual el Dios K está en cercana relación es el Monstruo *Kawak*. El Dios K aparece en la forma del labio superior personificado del Monstruo *Kawak* en K521, K1003, K1152, K1370, K1768, K1815, K3201, K4011, K4013, K4385, K4546 y K8333. En varias de estas vasijas el Dios K nuevamente aparece, ya sea en la cola de la serpiente invocadora o en el texto. Todas estas representaciones del Dios K en el labio superior del Monstruo *Kawak*, excepto K8333, se encuentran en vasijas que muestran el sacrificio del bebé jaguar. En la mayoría de estas vasijas, la cabeza del Dios K en el labio superior está acompañada por marcas de serpientes, y en K1003 se muestra la serpiente completa, indicando que el altar del Monstruo *Kawak* podría ser en realidad el trono de la creación de la serpiente cósmica. La conexión cercana del Dios K con imágenes de nenúfares, jaguares, y el Dios del Maíz danzante, tal vez se explique mejor por la yuxtaposición de los tres tronos de piedra de la creación en la Estela C de Quiriguá. Véase la convincente discusión de Looper en Lightning Warrior.³⁸

Categoría 9 – El Dios K en los textos glíficos aparece como *K'awil*

(K521, K1003, K1253, K1384, K1649, K1650, K1652, K1815, K2208, K2572, K2715, K3150 y BOD 121-130, más K2094 K5863 y K6751).

El Dios K, o *K'awil*, aparece como parte de una frase verbal, usualmente '*ch'am K'awil*', como es el caso en K2572, o como el objeto de un verbo como en K3150. Uno podría objetar que en la frase verbal '*ch'am K'awil*' *K'awil* es en realidad el objeto del verbo, *ch'am*. Mientras que desde un punto de vista gramatical tal podría ser el caso, creo que *K'awil* forma parte del verbo activo, así como el jeroglífico escrito para el verbo sugiere en cuál de ellos el espejo humeante de *K'awil* se asienta en la mano. Uno podría parafrasearlo tal vez como 'asiendo, *k'awiling*'. En el acto de asir a *K'awil*, al igual que a un cetro, el noble no sólo está actuando como *K'awil* sino que se está transformando en *K'awil*. El sentido completo de la frase es activo. *K'awil* no es un receptor pasivo de la acción. Además, el glifo para *K'awil* aparece en las escenas de conjuro y en los sacrificios del bebé jaguar.³⁹

Los vasos con secuencias dinásticas (BOD 121-130, más K2094, K5863 y K6751) usan la frase verbal '*ch'am K'awil*' para la frase de ascensión. En los vasos de secuencias dinásticas, el texto paralelo al de las escenas de invocación podría sugerir que los conjuros en las ceremonias similares a las que se representan en las vasijas cerámicas, pueden haber formado parte de los rituales sagrados de ascensión al trono. Para un análisis más completo de los vasos con secuencias dinásticas, véase el artículo de Martin en The Maya Vase Book, Vol. V.⁴⁰

Sería interesante señalar que en K521 y K1003, *K'awil* es el objeto del verbo, *yal*, que quiere decir arrojar. Esto es un tanto enigmático. Tal vez el cetro de *K'awil* haya sido arrojado en algún momento de la ceremonia de ascensión, o tal vez el verbo sea una metáfora de otra acción que nosotros no comprendemos. En dos vasijas cerámicas el título de la vasija viene después del verbo *yal* (K2213 y K1152). ¿Tal vez había una vasija que se usaba para verter una ofrenda o libación, y que luego se arrojaba y rompía? Como la colocación del glifo del vaso ha sido considerada como un título, parecería poco probable que representara, literalmente, un vaso. También, y según lo que han mostrado recientes investigaciones en epigrafía, es más probable que la colocación sea fonética, y que sus elementos formen una palabra que no tiene relación con su apariencia pictórica.

En siete de las vasijas de dama serpiente (K1813, K1081, K1198, K3702, K3150, K5164, y K6754), el verbo que viene después de la Rueda Calendárica es *siyah*, que significa 'nacer' o 'aparecer'. A '*siyah*' le sigue con mucha frecuencia el título de 'vaso de cuerno de 7 Venado' (K3201, K1645, K5164, K1198, K5230), aunque también puede venir seguido de un glifo compuesto que no es muy legible. Sus componentes principales parecen ser T501 '*ha*', '*ba*' o '*ma*', y T528, '*ku*'. En K2213 el verbo *yal* está seguido por este glifo compuesto. Podría ser una parte opcional del título del vaso, puesto que puede aparecer junto a éste, o parte de un título compuesto de *Chak* y/o *K'awil*. Es difícil determinar si los glifos que siguen al verbo principal fueron pensados

como una hilera de títulos de deidades diferentes, o como el título compuesto de una sola deidad. Por ejemplo, en K2208, el glifo del nombre *K'awil* aparece primero después del verbo, luego viene el título del vaso, luego *Chak* y todavía otro título que también continúa reapareciendo, especialmente en las vasijas cerámicas de 'bebé jaguar'. Estos elementos aparecen una y otra vez en las vasijas de invocación y de bebé jaguar, pero el orden varía. La variación no parece estar correlacionada con las escenas narrativas que se muestran.

En K1081, una vasija de dama serpiente/Dios K, se observan dos fardos de momias sentadas sobre fardos sagrados que tienen la misma forma que los fardos que sostienen las damas de la realeza en los dinteles 5, 7, y 32 de Yaxchilán. Estos fardos fueron usados en los rituales sagrados de invocación. Si bien no sabemos con certeza qué había dentro de ninguno de los fardos exhibidos, a partir del contexto de las ofrendas rituales excavadas y de la iconografía de los dinteles podemos hacer algunas conjeturas informadas – maíces excéntricos, cetros del Dios K, huesos de los ancestros, tal vez huesos de manos y muñecas ensartados en hilera, como se observa en algunas vasijas cerámicas (K1181, por ejemplo) y otros objetos sagrados. (Véase Schele, *et al.* en la bibliografía). Es sabido que el verbo invocador de pez en la mano, *tz'akaj*, que aparece en K5164, está asociado con las sangrías y las ofrendas quemadas como las que se observan en los dinteles 23-25 de Yaxchilán. En el Dintel 25 de Yaxchilán podemos ver los papeles manchados de sangre que se queman y la serpiente invocadora emergiendo del cuenco con sus fauces abiertas, de las que sale un ancestro guerrero. En los Dinteles 5, 7 y 32 de Yaxchilán, vemos a una dama de la realeza sosteniendo un fardo sagrado. En dos de éstos, Pájaro Jaguar sostiene un cetro de Dios K. Un paralelo todavía más directo de las vasijas cerámicas del Dios K con escenas de invocación de la dama serpiente es el que se observa en los Dinteles 38, 39 y 40 de Yaxchilán. El verbo invocador y *K'awil* está presente en el texto, y el Dios K aparece emergiendo de las fauces entreabiertas de las tres serpientes bicéfalas en los tres dinteles, al igual que el Dios L emerge de las fauces entreabiertas en las vasijas cerámicas de la dama serpiente. Las damas de la realeza maya son nombradas como las invocadoras, y han sido representadas en dos de los dinteles. El tercero muestra un invocador varón que también aparece nombrado en el texto. Es de interés notar que las fechas que aparecen en los dinteles de las mujeres invocadoras corresponden a eclipses lunares, una en la fecha del dintel (D40), y dentro de los cuatro días de un eclipse lunar (D38).

Después de comparar los textos y escenas de Yaxchilán y de las vasijas cerámicas que representan escenas de invocación, parece bastante probable que los fardos de momias que se muestran en las vasijas de invocación de la dama serpiente sean ancestros deificados vueltos a traer a través de manipulaciones sagradas asociadas con las sangrías, las ofrendas quemadas y otros rituales sagrados. Yo sugeriría, específicamente, que los fardos simples que sostienen las mujeres en los dinteles de Yaxchilán aparecen vueltos a la vida en las vasijas de invocación del Dios K, según han sido representados por las cabezas deificados que emergen de la parte de arriba de los fardos, en forma similar al dios que emerge de las fauces abiertas de la serpiente invocadora, en esas mismas vasijas.

Resumen

La apariencia del Dios K toma varias formas en las vasijas cerámicas, haciendo que su identificación a veces resulte dificultosa. En las vasijas en las que inequívocamente está presente el Dios K, su papel para conjurar a los ancestros y a los animales 'way' en los rituales de transformación es más que evidente. Dicha identificación del Dios K con los ritos de conjuro y transformación es tan sólida que tal vez no sea exagerado decir que sin el Dios K, o sin que el Dios K hiciera gala de su poder, no eran posibles los conjuros y transformaciones dentro del mundo maya. Ya no queda tan claro si la fuente de poder del Dios K era astronómica, ctónica o vegetal, pero probablemente las tres fueran importantes, por separado y combinadas entre sí, en distintas épocas de la historia Maya y en diversos momentos dentro del calendario ritual sagrado de los Mayas.

¹NOTAS

Véase las referencias de Taube, Spinden, Thompson y Schele en la bibliografía. Casi todas las características han sido señaladas por uno de ellos o por todos, pero algunas características las he descrito yo misma por haberlas visto en los vasos.

² Kerr, Justin, Maya Vase Database.

³ Robiscek, Francis y Hales, Donald, The Maya Book of the Dead, 1981.

⁴ Tate, Carolyn, *Writing on the Face of the Moon: Women as Potters, Men as Painters in Classic Maya Civilization*, en The Maya Vase Book, Vol. 6, 2000.

⁵ Kerr, Justin, comunicación personal, Maya Workshop, 2004.

⁶ Schele, Freidel y Parker, Maya Cosmos, 1993.

⁷ Looper, Matthew, Lightning Warrior, 2003.

⁸ Op. Cit.

⁹ Kerr, Justin, comunicación personal durante los Reuniones Maya, 2004.

¹⁰ Alexander, Helen, trabajo inédito sobre los dinteles de la Estructura 16 de Yaxchilán, relación entre las mujeres invocadoras y los eclipses lunares (Voyager III, An Interactive Planetarium por Carina Software, para todos los datos astronómicos).

¹¹ Macri, Martha, y Looper, Matthew, The New Catalog of Maya Hieroglyphics, Vol. I, The Classic Period Inscriptions, 2003.

¹² Kerr, Justin, Maya Vase Database, 1989-hasta el presente.

¹³ Schultes, Richard Evans, Hoffman, Albert y Ratsch, Cristian, Plants of the Gods, 1992.

¹⁴ Ibid., pág. 17.

¹⁵ Martin, Simon, *The Painted King List: A Commentary on Codex-Style Dynastic Vases*, en The Maya Vase Book, Vol. 5, 1997.

¹⁶ Breedlove, Dennis A. y Laughlin, Robert, The Flowering of Man: A Tzotzil Botany of Zinacantán, 2000.

¹⁷ Véase <erowid.com>

¹⁸ de la Cruz, Martínez y Badianus, trans. Emmart, Emily Walcott y Sigerist, Henry E., 1940.

¹⁹ Schultes, Hoffman y Ratsch, op.cit.

²⁰ Breedlove y Laughlin, op.cit.

²¹ Christenson, Allen J., Popol Vuh: The Sacred Book of the Maya, 2003.

²² Kerr, Justin, Maya Vase Database.

²³ Schultes, Hoffman y Ratsch, op.cit.

²⁴ Ibid.

²⁵ McBride, Michael, comunicación personal durante el Taller Maya, 2004.

²⁶ Martin, op.cit.

²⁷ Proskouriakoff, Tatiana, Maya History, 1993.

²⁸ Schele, Linda; Freidel, David; y Parker, Joy, Maya Cosmos, 1993.

²⁹ Bassie-Sweet, Karen, From the Mouth of the Dark Cave, 1991.

³⁰ Anderson, Lloyd, Maya Calc para el calendario juliano (software de computación) y Van Laningham, Ivan, Tzuk Te para posibilidades en la Rueda Calendárica (Sitio de Internet).

³¹ Robertson, Merle Greene, The Sculpture of Palenque, Vol. I, The Temple of the Inscriptions, 1983.

³² Schele, Freidel y Parker, op.cit.

³³ Kerr, op.cit.

³⁴ Schele, Freidel y Parker, op.cit.

³⁵ Taube, op.cit.

³⁶ Schele, Freidel y Parker, op.cit.

³⁷ Schele, Freidel y Parker, Maya Cosmos, 1993.

³⁸ Looper, op.cit.

³⁹ Schele, Linda, el Cuaderno de notas para el XIIIth Maya Hieroglyphic Workshop en Texas, que tuvo lugar los días 11 y 12 de marzo de 1989 y los cuadernos de notas subsiguientes constituyen la base de mis lecturas.

⁴⁰ Martin, Simon, *The Painted King List: A Commentary on Codex-Style Dynastic Vases*, en The Maya Vase Book, Vol. 5, 1997.

Bibliografía

Anderson, Lloyd, MayaCalc, programa de software

Aveni, Anthony, Skywatchers, 2000

Bassie-Sweet, Karen, From the Mouth of the Dark Cave, 1991

Breedlove, Dennis A., y Laughlin, Robert, The Flowering of Man: A Tzotzil Botany of Zinacantan, 2000

Coe, Michael, y Kerr, Justin, The Art of the Maya Scribe, 1998

Coe, Michael D., Lords of the Underworld: Masterpieces of Classic Maya Ceramics, 1978

Davis, Wade, One River, 1997

de la Cruz y Badianus, trans. Emmart, Emily Walcott y Sigerist, Henry, Badianus Manuscript. 1940

Furst, Peter, Flesh of the Gods: the Ritual Use of Hallucinogens, 1972

Joyce, Rosemary, Gender and Power in Prehispanic Mesoamerica, 2000

Kerr, The Maya Vase Book, Vols. 1-6, 1989-2000

Looper, Matthew G., Lightning Warrior: Maya Art and Kingship at Quiriguá, 2003

Macri, Martha, y Looper, Matthew G., The New Catalog of Maya Hieroglyphics, Vol. I, The Classic Period Inscriptions, 2003

Martin, Simon, *The Painted King List: A Commentary on Codex-Style Dynastic Vases*, The Maya Vase Book, Vol. 5, 1997

Milbrath, Susan, Star Gods of the Maya: Astronomy in Art, Folklore and Calendars, 1999

Proskouriakoff, Maya History, 1993

Reents-Budet, Painting the Maya Universe: Royal Ceramics of the Classic Period, 1994

Robertson, Merle Greene, The Sculpture of Palenque, Vol. I, The Temple of the Inscriptions, 1983

Robiscek, Frances, y Hales, Donald, The Maya Book of the Dead, 1981
Schele, Linda; Freidel, David; y Parker, Joy, Maya Cosmos, 1993

Schele, Linda, y Miller, Mary, The Bood of Kings, 1987

Schultes, Richard E., Hoffman, Albert, y Ratsch, Christopher, Plants of the Gods, 1992

Spinden, Herbert J., A Study of Maya Art: Its Subject Matter and Historical Development, 1975

Tate, Carolyn, Yaxchilan: The Design of a Maya Ceremonial City, 1992

Taube, Karl Andreas, The Major Gods of Ancient Yucatan, 1992

Thompson, J. Eric S., Maya History and Religion, 1970

Van Laningham, Ivan, Tzuk Te, Sitio de Internet sobre los calendarios mayas.